



## **INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR**

**Logroño, 19 de febrero de 2000**

Muchas gracias por haberme invitado esta mañana de sábado a estar con todos vosotros y muchas gracias también por estar aquí, en este Frontón Alarraga, donde yo le quiero desear mucho éxito a Titín III; es al que se le puede desear éxito, porque José Luis Bermejo ha dicho a dos, pero es que me han dicho que Capellán ya no está, que lo han eliminado. Entonces, al único que hay que desear suerte es a Titín. Hay que desearles suerte a todos, pero al que puede ganar ahora, porque al otro yo creo que lo han eliminado. Eso está bien; está bien que se pelee, está bien que se luche, está bien que se tenga suerte y está bien que se pueda ganar.

A mí me gusta muchísimo el deporte y apoyo mucho el deporte, y por eso me gusta mucho estar también en frontones o en pabellones de deportes. Ayer me dieron la Medalla de Oro de la Federación Española de Fútbol por el apoyo al deporte y por el apoyo, especialmente, al fútbol. La verdad es que lo sigo mucho, desde hace muchos años, y les he procurado echar una mano.

Yo soy bastante alérgico a la cosa de las medallas, porque siempre toda medalla me parece un poco sospechosa. Cuando te dan una medalla, a mí me parece que es que ya te dicen que no vales para otra cosa. Por eso esta mañana, para

demostrar que valgo para otra cosa, yo me he estado entrenando aquí al lado, en las pistas de atletismo de aquí al lado; he estado haciendo mi ejercicio diario.

La verdad es que tengo que deciros que me encuentro doblemente feliz: feliz por estar, una vez más, en La Rioja; feliz por ver tantas caras amigas, algunas antiguas amigas; feliz porque me ha dado tiempo a pensar esta mañana y desde que he llegado a La Rioja, qué bien lo pasé yo aquí, Ya han pasado veintidós años desde que llegué aquí, pero lo pasamos muy bien aquí. Por lo tanto, a mí me parece un gravísimo error que haya gente que, pudiendo venir, no venga a La Rioja, porque no sabe lo que es bueno; por lo tanto, es completamente absurdo.

Han pasado veintidós años y lo quiero recordar. Además, me alegro mucho de ver caras amigas. Iba a decir antiguas caras amigas, pero caras amigas a las cuales veo muy bien. No quiero seguir hablando más de eso, porque no estoy yo para melancolía, no estoy yo melancólico esta mañana; al contrario, decía que estaba doblemente feliz o triplemente feliz, porque, además, tengo que deciros que en este trabajo que estamos haciendo ahora, encarando las elecciones del 12 de marzo, ¡qué queréis que os diga!, me lo estoy pasando muy bien; me lo paso bien.

Hay gente que me dice: "estarás muy cansado". Pues no estoy cansado; no estoy agobiado; me lo estoy pasando muy bien; estoy encantado; estoy diciendo lo que quiero, estoy trabajando mucho y creo que las cosas para España van a ir bien y que vamos a tener un buen éxito el día 12 de marzo, con vuestro apoyo, con vuestra ayuda, con una buena mayoría, para seguir haciendo progresar a España y que España sea un país estable, cada vez con más fuerza y cada vez con más prestigio.

Yo veo por ahí lo que hacen los demás, otros candidatos, que, como decía ayer en Burgos, fijaos que les hemos dado oportunidades para prepararse porque, cuando ganamos las elecciones hace cuatro años, ya les dije cuando iban a ser las próximas elecciones. Han tenido cuatro años para prepararse. Total, que yo a mis

colaboradores, cuando me reunía con ellos, les decía: éstos habrán trabajado algo para prepararse; por lo tanto, vamos a trabajar nosotros más que nadie para prepararnos bien y que no nos tengan sorpresas. Pero yo no veo que haya ahí mucha preparación.

Yo miro todos los días a ver si han dicho algo interesante, a ver si han hecho algo interesante, a ver si proponen algo interesante; pero yo no veo que digan nada, ni que propongan nada. De vez en cuando hay algún insulto por aquí, de vez en cuando hay alguna descalificación por allá. Lo único que dicen es que quieren echar al Aznar de La Moncloa; es lo único que dicen; no se sabe para qué. Han hecho la cosa ésa de los socialistas y los comunistas; pero yo les veo todos los días de coronilla, sin tener nada que proponer, nada que hacer.

Yo digo: nosotros somos los que tenemos una propuesta muy clara y, como decía Pedro Sanz con mucha certeza y con mucha exactitud, tenemos, afortunadamente, unos buenos candidatos, un candidato a la Presidencia del Gobierno, un programa para toda España y un partido capaz de defender los intereses generales de España. Y eso el único que lo tiene en España hoy es el Partido Popular, el nuestro, el único.

Me ha gustado todo el discurso de José Luis y de Pedro, pero una parte especialmente del de Pedro. ¿Por qué? Porque ha hecho un discurso que yo llamo el discurso ganador. Yo digo siempre que hay dos mentalidades para encarar la vida y para encarar las cosas: la mentalidad ganadora, la mentalidad ambiciosa, la mentalidad del que sabe cuáles son las capacidades de lo que tiene y cuáles son las posibilidades de lo que tiene y es capaz de trazarse nuevos objetivos; y la mentalidad y el discurso del que está todos los días quejándose, todos los días diciendo "me debe usted esto, y esto, y esto y lo de más allá". La diferencia entre un discurso y otro es la diferencia que va del ganador al perdedor.

Ese discurso ganador que ha hecho Pedro hoy se resume en una cosa bien sencilla, y es decir: también La Rioja, como España, está mejor que hace cuatro años. Hemos avanzado mucho en muchas cosas, tenemos un potencial extraordinario. Esta tierra es una tierra --yo la conozco muy bien-- de extraordinaria calidad y tenemos un potencial magnífico para seguir trazándonos objetivos cada vez más ambiciosos. "Y yo no solamente --dice Pedro Sanz a todo el mundo-- quiero decir y quiero poner aquí de manifiesto lo que aspiro como ambición a La Rioja, sino que digo: La Rioja está en condiciones de aportar mucho, muy importante y muy decisivamente al progreso de España".

Ésa es la pregunta: ¿qué puedo aportar yo, qué puede aportar La Rioja, al progreso de España? Ése es el discurso ganador, porque es el discurso del progreso riojano y del progreso español. Los dos van juntos, los dos son inseparables y los dos serán coronados exactamente por el éxito.

Yo, entonces, hago hoy un discurso optimista, convencido, de confianza en nuestro país. Tal vez de las cosas más importantes que hemos hecho nosotros a lo largo de estos cuatro años es tener confianza en nuestro país; hacer comprender a todos, con el esfuerzo de todos, que las cosas son posibles, y que hoy cualquier objetivo, aunque parezca el más ambicioso, es un objetivo posible para la realidad, para la pujanza y para el progreso español.

Había durante tiempo muchos discursos, que eran discursos absolutamente falsos, el discurso en el que se nos decía "no es posible mejorar las cifras de empleo en España, porque no va a haber más trabajo; porque, además, el poco trabajo que haya hay que repartirlo; porque España no es capaz de crear un trabajo, de dar trabajo a los españoles que lo deseen y a las españolas que lo deseen"; pero hoy se ha demostrado que eso no era verdad. Del mismo modo que se decía "no es posible que usted baje los impuestos; como baje usted los impuestos, se cargan ustedes todas las políticas sociales"; y se ha demostrado también que no era verdad. Como se nos decía: "¿qué cosa es ésa de que España va a formar parte de los países más importantes de Europa? No llegamos al euro

nosotros ni de broma. ¿Pero cuándo los españoles hemos cogido el tren en un momento determinado? Eso no es posible".

Todo era imposible. Ese discurso de una España resignada, de una España pesimista, de una España que nunca podía llegar a tiempo al sitio; de un país en el que los ciudadanos no podían tener la aspiración del empleo, porque desde el Gobierno se les decía que era imposible solucionar los problemas del empleo; de un país en el cual se inducía al pesimismo a los pensionistas y a los jubilados, cuando desde el Gobierno se les decía: "lo de la Seguridad Social en España no tiene remedio; empien ustedes a hacer fondos privados de pensiones porque, si no, no percibirán ni una sola peseta".

Hoy nosotros vamos por todas partes, y por eso tenemos unos candidatos, un programa y un partido, hablando con claridad y diciendo: y ahora ¿qué? Ahora que nadie nos haga el discurso de la resignación y el discurso del pesimismo; pero que nadie nos obligue a volver atrás, porque no queremos volver atrás. Y ahora, los que decían que España no estaría en el euro, que no se iban a bajar los impuestos, que no se iba a crear empleo o que no se iba a mejorar las pensiones, son los que tienen que reconocer que se han equivocado; que España ha progresado y que nadie va a impedir que nuestro país siga progresando en los próximos años con un futuro mucho más próximo y mucho más cercano para nosotros. Ésa es la España optimista.

Para ellos la España negativa. La España negativa, la España pesimista, la España resignada, la España sin objetivos, ésa no la queremos nosotros. Se ha demostrado que lo contrario era posible y lo vamos a seguir demostrando.

Nosotros enmarcamos un proyecto de continuación de las reformas que hemos emprendido, de continuación de la estabilidad política española y del progreso de todos en un conjunto europeo. Yo acabo de enviar al Presidente de la Unión Europea y al Presidente de la Comisión Europea el objetivo de lo que debe ser una Europa de las reformas en el año 2010, con tres etapas, como a mí me gusta hacer las cosas: una etapa en el año 2001, otra etapa en el año 2004 y otra etapa

en el año 2010. Y ahí tenemos que hacer tres cosas, en las cuales también está, evidentemente, el interés español y forman parte de nuestro proyecto.

Nuestro proyecto al final de la década próxima es la España y la Europa del pleno empleo. No hay nada que deba impedir, salvo las malas políticas, por supuesto, ese objetivo del pleno empleo. Dentro de ese objetivo de pleno empleo, hay que hacer tres cosas que son fundamentales, en el marco europeo y también hacerlo en España.

La primera es aprovechar todo lo que es la gran corriente, el gran flujo, las grandes posibilidades, de toda la gran revolución tecnológica que se está produciendo hoy en el mundo. Hay quien entiende todavía, lejos de la calidad y lejos de lo que es el conocimiento de la economía, de la empresa y del futuro, que, cuantas más tecnologías nuevas, menos empleo. Yo os quiero decir que es exactamente el camino inverso: cuanta más tecnología, más empleo; cuantas más empresas españolas inviertan en investigación, en desarrollo, en innovación, más empleo habrá en España. Por eso yo me alegro mucho de que La Rioja sea una Comunidad pionera en ese tipo de inversiones, porque eso hace que las empresas mejoren y eso hace justamente que las posibilidades de empleo aumenten. Ésa es una de las cosas que hay que hacer.

Otra cosa que hay que hacer es seguir por el camino de las reformas económicas; las reformas económicas que hagan a los países más competitivos, más productivos, más capaces de crear empleo y bienestar y, por lo tanto, más capaces de hacer una sociedad y un país de progreso y de estabilidad.

La tercera es justamente saber que, sobre esos dos primeros pilares, están las bases esenciales de nuestro sistema de protección social y de nuestro sistema de bienestar social.

Todo eso forma parte de la gran ambición europea y española hasta el año 2010. Ése es nuestro proyecto que, como veis, es bastante, en mi opinión; mejor, más

completo y más atractivo que decir que se eche a uno, que se eche al otro o que se eche al de más allá, o que venga fulanito o que venga menganito.

Lo que se le tiene que pedir a un gobernante es que tenga una idea de su país, que tenga un proyecto para su país y que tenga el acierto y el coraje de gobernar buscando metas y solucionando problemas para el futuro. Es por eso, como yo os decía antes, por lo que nosotros, con toda humildad, podemos decir que creemos que España ha mejorado en los últimos cuatro años; pero con mucho orgullo podemos decir: hemos acertado en nuestro proyecto político; y con mucha satisfacción podemos decir: la sociedad española ha demostrado que es capaz de progresar, y ustedes le decían que no lo era. El éxito de estos cuatro años es un éxito de toda la sociedad española.

Las cosas no pasan por casualidad, en ningún caso. Hay quien dice: "sí, la economía del país ha mejorado, se ha creado mucho empleo, todas estas cosas...". Pero no pasan por casualidad. Y hay quien a se le llena la boca todo el tiempo de cuestiones sociales, de empleo, de progreso, de... Yo quiero deciros aquí, muy sinceramente, mi opinión. Desde hace mucho tiempo yo digo que la mejor política social, la mejor, es el empleo y que, por lo tanto, es muy difícil hablar de política social si no hay empleo; que en el empleo está el secreto y la llave de todo. Todo lo demás, si me permitís decirlo, es camelo. Aquí, o hay trabajo o no hay trabajo, y lo que hay es que sentar las bases esenciales para que haya trabajo en nuestro país.

En los últimos cuatro años en España se han creado 1.870.000 nuevos puestos de trabajo. Muy bien. Nosotros podemos decir eso: en cuatro años hemos creado 1.870.000 puestos de trabajo; en cuatro años con otros Gobiernos se crearon 800.000 parados más y en doce años se dejó en España a tres millones y medio de españoles en el paro; a los que, además, para colmo, se les decía "sin remedio". Eso no es verdad. Y hoy, cuando una Comunidad, como La Rioja, tiene tasas de paro inferiores a la media europea quiere decir eso que estamos en muy buen camino en ese sentido.

Cuando sabemos que en el año 1999 se han creado en España 700.000 puestos de trabajo, de los cuales la mitad han sido para las mujeres, y que en cuatro años se han creado 900.000 empleos para las mujeres y que ha descendido a más del 50 por 100 el paro de los jóvenes, estamos en un camino correcto. Ahora nosotros decimos: queremos seguir asegurando que es posible una creación positiva de empleo en España y ofrecemos, porque somos capaces de crearlos, 1.400.000 nuevos empleos en los próximos años, de tal manera que, si en ocho años, que es mi objetivo, hemos conseguido, y conseguiremos, crear en España en torno a 3.300.000 empleos, el problema brutal, sustancial, terrible, del desempleo que ha vivido España estará resuelto.

Por lo tanto, hacia el año 2010 podremos plantearnos razonablemente el objetivo del pleno empleo, siempre que no pongamos en riesgo lo que estamos haciendo y siempre que no volvamos al pasado de hacer políticas equivocadas, y ahora diré cuáles son esas políticas equivocadas y lo que debemos evitar.

Esta misma semana, hablando de cuestiones y de propuestas, nos hemos enterado también de que el número de afiliados que cotizan a la Seguridad Social ha aumentado estos años en 2.300.000, y que en España hay más de catorce millones de ocupados, cifra que no teníamos desde el año 1976. Permitidme la expresión de decir "échale hilo a la cometa" a lo que ha habido que recorrer; pero 2.300.000 cotizantes más en la Seguridad Social.

Eso ¿qué ha querido decir? Os lo quiero decir con toda claridad: uno, que la Seguridad Social, que estaba quebrada, hoy tiene sus cuentas saneadas y está equilibrada; y, dos, que a más empleo y más cotizantes en la Seguridad Social, más pensiones para los mayores. Eso es lo que ha permitido que las pensiones de los mayores estén garantizadas por Ley y que todos los años (1997, 1998, 1999 y 2000), no sólo se haya mantenido la capacidad adquisitiva de los pensionistas, sino que se haya mejorado la renta de los pensionistas españoles. Ésas son las consecuencias de la política de saneamiento.



¿Qué digo? No me pongan en peligro esto, ¿verdad? No estoy contando ninguna novela ni ninguna película; es que, cuando yo llegué al Gobierno, la Seguridad Social española estaba en quiebra y hoy tiene sus cuentas equilibradas y saneadas, y, además, ya estamos constituyendo fondos de reservas para garantizar las pensiones del futuro.

Por lo tanto, yo no les tengo que decir hoy otro mensaje a los pensionistas riojanos que decir: tranquilos, que las pensiones están seguras y seguirán mejorando; pero, atención, no volvamos al pasado porque, si la Seguridad Social se vuelve a desequilibrar, entonces las que corren riesgo son las pensiones de los mayores.

Esta semana hemos visto, y nosotros lo hemos propuesto porque yo me dedico a proponer cosas, como nosotros queremos salir al paso de lo que me parece uno de los problemas más importantes que tiene la sociedad española en este momento, que es el empleo de la mujer o, mejor dicho, la falta de empleo de la mujer, porque nuestra diferencia con Europa no está ya en el paro masculino. En La Rioja hay una tasa de paro del 8 por 100 conjunta de hombres y mujeres, pero es que la de hombres está en el 4 ó 5 por 100. ¡Ya quisieran muchos países estar así! Pero me preocupa la tasa de paro femenino. Y una de las grandes revoluciones y cambios de la España del futuro para llegar a la sociedad del pleno empleo es que la mujer se incorpore plenamente al mundo laboral, al mundo del trabajo.

Hemos dado pasos muy importantes en la educación. Hay educación universal para todo el mundo y la verdad es que las universidades, las escuelas, están llenas de mujeres, y además muy brillantes. Ahora quiero decir: hay que facilitarles las cosas en el empleo. Hasta hace poco, cuando una mujer trabajaba y quería crear una familia, y quedaba embarazada, era despedida inmediatamente; ahora eso ya no es así. Hay coste cero por maternidad para las empresas y nosotros estableceremos una norma en virtud de la cual, cuando una

empresa quiera contratar a una mujer que haya tenido un hijo, estará exenta del pago de cotizaciones sociales durante dos años, que es una manera, primero, de incentivar la contratación de las mujeres y, en segundo lugar, de decir claramente que tenemos que hacer lo posible por conciliar la vida laboral y la vida familiar.

Un país con una tasa de natalidad como la de España, que es la más baja del mundo, está haciendo un enorme disparate y ese disparate lo tenemos que intentar superar entre todos, con la ayuda de los que vienen de fuera, a los cuales, evidentemente, les tenemos que garantizar, dentro de nuestra acogida, de nuestra hospitalidad y de nuestro sentimiento, todos los derechos a los que realmente son acreedores, que son el derecho al trabajo, el derecho a la vivienda, el derecho a la educación, el derecho a la sanidad, con, evidentemente, la posibilidad de decir: no hagamos imposible que se creen familias y al mismo tiempo que se trabaje porque, si lo hacemos imposible, al final, acabaremos con las familias y nos quedaremos sin trabajo.

Por tanto, esa conciliación es algo absolutamente básico para nosotros. Ése es uno de los retos que tiene nuestra sociedad y es de lo que nosotros hablamos y planteamos para el futuro.

Hablando de política social, acabo de proponer un Plan Nacional de Guarderías para niños menores de tres años --por allí, en aquella esquina, está llorando un niño ahora; ojalá llorasen veinticinco niños y no uno-- y voy a pedir ayuda a la Comunidad Autónoma y voy a pedir ayuda al Ayuntamiento, porque lo que no quiero que me digan es: "sí, y, luego, con los niños ¿qué hacemos?". Los niños tendrán su sitio y nosotros, el Gobierno, la Comunidad Autónoma, los Ayuntamientos, nos tenemos que responsabilizar de eso.

Eso es una parte de lo que queremos hacer y que significa progreso real. Pero hay otra parte, que no son exactamente los que están jubilados, que no son los jóvenes, que son las mujeres, que son los parados mayores de 45 años, que tienen unas circunstancias familiares difíciles, para los cuales ayer mismo aprobamos

un programa de 60.000 millones de pesetas, para facilitar su reingreso en la vida laboral y, si no lo pueden conseguir, para que tengan una renta y, naturalmente, mejoren su posición y mejoren sus posibilidades.

Yo quiero decir que eso es política social, eso: hablar de empleo, hablar de mejora de las pensiones, hablar de bienestar. Eso es política social y algunas cosas que yo estoy oyendo son cargarse la política social posible que hay en España en este momento, y yo a eso no juego.

Os he dicho antes que me lo estoy pasando muy bien. Veo con cierta sonrisa todas las polémicas que se organizan cuando nosotros hacemos una propuesta. Yo acabo de decir que quiero eliminar el Impuesto de Actividades Económicas, el IAE, para el 90 por 100 de las pequeñas y medianas empresas y de los autónomos, y lo digo y lo repito en una tierra que es de pequeñas y medianas empresas y de autónomos, donde eso se tiene que saber muy bien. Y ahora digo: ¡jojo!, yo no tengo que demostrar que, cuando dije que bajaríamos los impuestos, los hemos bajado; por lo tanto, que todo el mundo hoy tome nota de que, si digo que va a desaparecer el IAE para el 90 por 100, va a desaparecer; porque es injusto un impuesto que afecta, no a la actividad, no al beneficio de una empresa, sino al hecho mismo de la empresa. Eso es absurdo y, como es absurdo, lo vamos a suprimir.

Y alguien me dice: "usted tiene que compensar a los Ayuntamientos". Pues claro. Por eso hablaremos con los Ayuntamientos para establecer la compensación correspondiente. Pero el Alcalde de Logroño, que es un tío muy listo, antes me estaba hablando y me decía: Presidente, es que a mí me interesa que en Logroño haya cuantas más pequeñas y medianas empresas, mejor, porque ésa es la base del progreso y ésa es la base de la estabilidad.

No pongamos, por lo tanto, tantos impuestos, no pongamos normas, que van en contra de que en un país, en el que el 90 por 100 del empleo está en la pequeña y

mediana empresa, pongamos dificultades al empleo, porque es que hay algunas políticas o algunas propuestas que consisten en poner dificultades al empleo.

Yo digo que una de las preguntas que hay que responder el próximo día 12 de marzo es quién gobierna, qué se quiere gobernar y para qué se quiere gobernar.

¿Quién gobierna? O gobernamos nosotros o, como yo digo, gobierna la cosa ésa de socialistas y comunistas. Pues uno de los jefes de la cosa ésa de socialistas y comunistas, que es el Secretario General del Partido Comunista, Paco Frutos, ha dicho que no podemos bajar los impuestos porque ponemos en riesgo las políticas sociales. Yo le tengo que decir: "Paco, que no te enteras; que eso ya ha pasado. Paco, que eso ya ha pasado, hombre. Que en esta legislatura hemos bajado los impuestos, el Impuesto de la Renta, y hemos bajado el impuesto de las pequeñas y medianas empresas, y estamos batiendo todos los récords de creación de empleo, estamos batiendo todos los récords de afiliados a la Seguridad Social y estamos batiendo, evidentemente, todos los récords de mejora del poder adquisitivo de los pensionistas españoles. Paco, que no te enteras; no nos hagas ahora las propuestas...".

Claro, eso del proyecto, eso de la cosa. ¿Y por qué se le llama "cosa"? ¿Y cómo quieren que le llame? Si tiene un programa el Partido Socialista, otro programa Izquierda Unida y hay un programa común entre los socialistas e Izquierda Unida, al final hay que decir: ¿eso qué es? Una cosa, no puede ser nada más que una cosa; una cosa que aumenta los impuestos, una cosa que evitará que se incremente el empleo y una cosa que no servirá para crear progreso y bienestar.

Si, además de eso, es que va usted a Cataluña y resulta que los socialistas catalanes tienen otro programa; y, además, han hecho una alianza con la Esquerra Republicana de Catalunya, que tiene otro programa; además, hay otro programa entre los socialistas catalanes y la Esquerra Republicana de Catalunya; como yo digo, dígame usted cuál es su programa y dígame usted cuáles son sus propuestas, porque así no me extraña que vayan de coronilla sin hacer ninguna

propuesta y que, además, nos digan que es imposible hacer lo que se ha demostrado que hemos hecho a lo largo de estos cuatro años.

Lo único que decimos nosotros es decir: por favor, no nos lo estropeen. Entonces, primero, entérense, y los jefes de la cosa se tienen que enterar de varias cosas. Uno, al menos, se tiene que enterar de quién ganó la batalla de Lepanto, que eso conviene muy bien para enterarse de cómo va; uno se puede enterar. ¿Quién ganó la batalla de Lepanto? Uno, y el otro se tendrá que enterar de que no ponga en peligro políticas que ya han demostrado su utilidad y que han demostrado su rentabilidad en términos de prosperidad y en términos de progreso para todos los españoles.

Esas políticas son útiles y, por lo tanto, esa reforma fiscal... Yo os voy a decir una cosa, sólo he presentado una parte de la reforma; sólo una parte. También he dicho que se va a extender el tipo del 25 por 100 a las sociedades hasta 500 millones de pesetas, y no cada 250 como era ahora. ¿Por qué? Porque en las claves del éxito del futuro español está un desarrollo completo de la pequeña y mediana empresa. Naturalmente, también sé que es necesario ayudar a los empresarios que quieren emprender. Es lo que yo quiero. Si ése es mi concepto y por eso aquí, en La Rioja, hablo de eso con mucho gusto, porque sé que se me entiende.

Si uno de los cambios fundamentales que ha vivido España en los últimos años es que empezamos a ser un país de emprendedores, de gente que está deseando hacer cosas porque tiene confianza en su país y en sus posibilidades. Y ese país de emprendedores es un cambio de mentalidad extraordinario para nosotros, del mismo modo que uno de los cambios más importantes de la España de los últimos años es que España invierte más en el exterior de lo que se invierte en España.

Fijaos bien, España es el quinto país del mundo que recibe más inversión extranjera. Pues ahora España es también un país que invierte fuera más que lo que se invierte aquí. Ése es un cambio que no nos damos cuenta de lo que

significa. Pero, sobre todo, si somos capaces de articular esos cambios en hacer una sociedad de emprendedores y de ver cómo surgen nuevas empresas... Por eso yo digo --cuando antes hablaba de "vacaciones", que se van superando, Pedro Sanz--: hay que hacer un Estatuto de la Empresa Novel, de la empresa nueva, y a esa empresa novel hay que aplazarle los impuestos durante dos años para facilitarle las cosas y para facilitarle la creación de trabajo; y hay que facilitar a los autónomos que, al menos, puedan contratar a alguna persona o a algún familiar, si lo desean, en unas condiciones determinadas. ¿Por qué? Para facilitar los empleos, para facilitar el trabajo. Y eso ayuda a cambiar la mentalidad de un país, que tiene que transformarse definitivamente en un gran país de emprendedores.

Si hoy España en el mundo --y yo lo digo con legítimo orgullo, porque yo me siento muy orgulloso de mi país, me he sentido siempre muy orgulloso de mi país y quiero sentirme más orgulloso todavía en el futuro de mi país-- es sinónimo de éxito, de capacidad, de competencia, de prestigio, de seguridad, y hemos dejado atrás páginas en las cuales España ocupaba todos los noticiarios de todos los periódicos, de las televisiones del mundo, por el escándalo de Fulano, por el de Mengano, por la corrupción del miércoles, o por la corrupción del viernes, o del jueves por la mañana o la del sábado, yo quiero que este país sea un país de emprendedores y que las tierras, como La Rioja, que han demostrado su calidad, que han demostrado su capacidad de empresa y que ha demostrado ese sentido de emprender las cosas, sean pioneras y sean líderes en esa mentalidad.

Por eso te digo, Pedro, ten siempre un discurso ganador y tened un discurso ganador, que es el discurso propio de La Rioja y es el discurso que se necesita en España.

Yo lo que tenía que decir ya lo he dicho. Y vosotros, en la mañana del sábado, además, yo creo que, si me callo y nos vamos con la música a otra parte, me lo agradeceréis mucho, porque quedan muchas cosas por hacer y para disfrutar del

sábado y del fin de semana. Me gustaría quedarme mucho, pero no puedo; pero volveré. Pedro, voy a volver.

Os pido que en ningún caso reine la confianza, entendida como no hacer nada, de aquí al día 12. Os insisto: hemos hecho una parte del camino; con toda humildad digo que creo que es una parte del camino que ha sido útil para España y para los españoles. Nos queda por hacer una parte muy importante del camino. No perdamos la oportunidad y no dejemos que España caiga en riesgos o caiga en aventuras inútiles. Aprovechemos nuestra oportunidad. Os pido, una vez más, vuestro apoyo, y sé que La Rioja no va a fallar; pero necesitamos apoyos y confianza suficiente para hacer una mayoría capaz de dar seguridad, estabilidad y progreso a los españoles, y estoy seguro de que entre todos los vamos a alcanzar.

Muchas gracias y buena suerte.